

DETALLES DE INFORMACIÓN Y CRÍTICA DE ORDEN POLÍTICO EN LA OBRA "INFIELES" DE MARCO ANTONIO DE LA PARRA.

Teresinka Pereira. *

Muchas veces, asistiendo a espectáculos de teatro en Santiago de Chile entre los años 1988 y 1990, principalmente a obras de Marco Antonio de la Parra (1), había notado ciertas libertades de expresión de crítica política que a un mismo tiempo me sorprendían con agrado y que por otro lado me ponían en estado de nerviosismo porque temía que de pronto el teatro fuera invadido por los agentes de la policía militar y que todos, incluso las personas del público, fuéramos a sufrir las consecuencias de la temeridad del citado dramaturgo.

En la obra titulada *Infieles* (2), por ejemplo, Marco Antonio de la Parra llega a citar a Pinochet (3) nominalmente, de una manera acusatoria, casi al principio de la obra:

Felipe: Ah, la sociedad de consumo me tiene podrido. Entre tú, MacPherson y Pinochet no me dejan tranquilo...(p.59)

Por dicha la temida invasión del teatro por la policía militar de Pinochet nunca sucedió mientras estaba yo asistiendo al teatro, lo que me llevó a la conclusión, tal vez incorrecta, de que es posible que haya habido cierta tolerancia por parte de la censura teatral durante los temibles años de la dictadura.

Infieles fue escrita en 1987. Fue estrenada en mayo de 1988 por el Teatro de la Pasión Inextinguible en Santiago, en montaje colectivo bajo la supervisión del autor. Fue también presentada en el III Festival de Teatro Latinoamericano de Cádiz, dirigida por el propio autor. Después fue traducida al inglés por el Dr. Charles Thomas, Profesor de la Universidad de Wisconsin en Oshkosh, y llevada a la escena por el

Grupo Teatral de la Universidad de Colorado en Denver (4).

Novalis decía que "el tiempo es espacio interior y que espacio es tiempo exterior", cosa que se adapta bien a la explicación de por qué los chilenos han logrado superar artísticamente los malos tiempos de represión política, ideológica y económica de la dictadura del General Augusto Pinochet. Vivir duramente la historia de estos años fue y sigue siendo una tarea más árdua e importante que les tocó a los chilenos que se quedaron en el país después del golpe militar de 1973. También la han pasado mal los exiliados, quienes, además de sufrir el encarcelamiento y las torturas, han tenido que enfrentar toda clase de discriminaciones de los pueblos que les dieron asilo político y las faltas y añoranzas de toda clase que provocan la distancia de la patria. *Infieles* trata de resumir en dos actos esta confrontación de situaciones del tiempo y del espacio de la dictadura, entre los años 1973 y 1987, en Chile.

Estamos de acuerdo con Hernán Vidal (5) cuando dice que entre las producciones durante el tiempo de la dictadura hay mejor acogida del público y del crítico por las obras cuyos autores "forman los cuadros básicos que han dado continuidad al teatro profesional chileno actual y que recibieron su formación y entrenamiento en el período de auge del teatro universitario" en las décadas anteriores al golpe de estado. Los autores que registran las "disidencias recientes" no han tenido una gravitación tan grande como los primeros, aunque los teatristas aficionados hayan aprovechado, por su parte, la experiencia de esa generación profesional y también hayan contribuido al teatro chileno con su labor de extensión y soporte. Pero yo creo que una gran excepción, dentro de este segundo grupo, es decir de los jóvenes, es Marco Antonio de la Parra, que ya apareció en el escenario

* Moorhead State University

teatral chileno con el mismo nivel de madurez de los dramaturgos del primer grupo y como ellos ha recibido la presencia y el respeto en las representaciones de sus obras. También suscribimos la opinión de Hernán Vidal con respecto a la importancia de observar los espectáculos de esas obras teatrales, en los teatros de Chile; para hacer un análisis de ellas más efectivo, debemos tener en cuenta la reacción positiva o negativa del público con respecto a la ideología de la obra y su participación en el registro sobre el mito y el ritual creado por el espectáculo.

Un texto de teatro inteligente inspira siempre confianza y esto es lo que pasa con la obra de Marco Antonio de la Parra: nos conquista de pronto por su base firme en la realidad contemporánea, nos hace cómplices de los temores y de las pequeñas victorias de los personajes representativos del pueblo chileno. Cuando los oímos es como si nos hablaran directamente desde el mismo plan intelectual y político en donde nos situamos. Los entendemos y nos hace bien poder entenderlos.

Por lo general el tema político en el teatro podría tener un interés efímero y perder el valor circunstancial que tiene al cambiar las prácticas de política vigente. Pero Marco Antonio de la Parra supo incluir en el tema político tratado en **Infieles** algo perenne que trasciende el espacio y el tiempo del presente proyectándolo a un nivel humanístico en el cual las ideas ganan permanencia.

Felipe y Daniela, como matrimonio, son los representantes máximos de la clase media chilena que ha sufrido directamente en su vida cotidiana, sin la tregua del exilio, los cambios intensos de toda clase a causa de la tragedia del golpe de estado y de la dictadura militar. Ellos se separan a consecuencia de la llegada desde Europa de Andrea, apasionante mujer que había sido amiga de Felipe antes del golpe, y que se hace su amante al regresar. Sin embargo, por la misma circunstancia de haber soportado juntos las dificultades políticas al permanecer en el país, vencen también los problemas que causaron su separación y se vuelven a juntar, reafirmados de su verdadero amor de siempre. Así es que, el tema de la dictadura, del exilio y de las separaciones ocurridas por su causa toman un plan temporal, mientras que el tema del amor verdadero sobrepasa ese plan y adquiere un estatus que vence la temporalidad.

Pasamos ahora a citar las implicaciones

políticas de **Infieles**, comentando los orígenes y los significados de cada uno de sus detalles.

En los diálogos que contienen el tema del exilio están presentes, naturalmente, los comentarios sobre la política. El tono de ingenuidad y, al mismo tiempo, de humor y de burla en estos comentarios es obviamente político. Un primer ejemplo es cuando el personaje Felipe ve a Andrea, y le parece que ella está más bonita, o por lo menos que su hermosura resistió no sólo el exilio sino también los años que pasaron. El es sincero, pero sus palabras repiten los chistes que los partidarios de la situación dicen como una más de sus perversidades (6). El diálogo entre Felipe y Andrea es el siguiente:

Felipe: (A Andrea) Pero mi amor, qué gusto de verte... Qué gusto y qué susto... Estás igualita... Pareces el retrato de Dorian Gray... Estás de miedo... ¿Cuándo llegaste?... Te fue regio, parece...

Andrea: Bueno, no sé si regio. Recién no más pude volver.

Felipe: Ah, sí claro, esta huevada del exilio... Qué conchas de su madre... ¿No? Es que casi no veo las listas (7)... Son tantos... ¿Y ese anillo? Te casaste, veo...(p.60)

Los personajes de **Infieles** son simbólicos. Andrea es el individuo que se va al exilio, Felipe es el que se queda en Chile durante la dictadura, se juntaron otra vez cuando Andrea regresa a Chile y es en este momento de la nueva relación post-regreso pasan a ser el símbolo del futuro, de la reunión del pueblo chileno dividido que desea la reconstrucción de la vida política del país. Felipe anuncia la reparación del tiempo perdido de esta manera:

Felipe: Que te quiero, que ahora todo será distinto, que tendremos hijos, que vamos a cambiar de verdad las cosas, nuestras vidas, el mundo. Que la historia se había detenido y es hora de volver a echarla a andar. (p.73)

Al lado de esto hay un desarrollo en ascenso y en descenso de los sentimientos cívicos tanto en la psicología del que regresó (a Chile), como en la del que se quedó y que se nota en el afán de reconstrucción de la vida política. Ellos quieren partir de la época pasada

desde más allá del tiempo anterior al golpe, y seguir adelante, como lo dice Andrea, hablándole a Felipe:

¿Cómo me siento cuando estoy en tus brazos?... Como que la historia se hubiera detenido... Este motel como una máquina del tiempo que nos llevara al pasado, que me salvara de tantos fracasos, que nos dejara rehacer lo que no pasó... (p.76)

Después del retorno al pasado, de donde salieron, recobran el presente del pasado en que los partidos tienen problemas de relación entre ellos, y se insultan como consecuencia de la frustración de no entenderse. Felipe ya pierde el respeto por el exilio de Andrea y le dice:

Felipe: Y tú, vanidosa, creída, te crees la muerte porque casi te torturaron y te violaron... ¡¡¡Como la huevona es exiliada hay que aguantarle todo!!! (p.80)

Andrea se vuelve resentida en contra de Felipe y la diferencia de partido, a que pertenecen, se hace evidente en su parlamento:

Andrea: ¡Gusano, demócrata cristiano tenías que haber sido!... Te diste vuelta para subirte al carro del pueblo... A la hora de los quiubos, todos los maricones nos dan la espalda... Preocupado de ser artista famoso el marica... Cuando hay que estar en el Frente..." (p.80)

Andrea y Felipe, como en una pesadilla, se pelean mucho hasta que la pelea física se convierte en un "fugoso coito", también simbólico. Y el amor se va diluyendo poco a poco hasta que Andrea muere y Felipe no se da cuenta de su muerte. Carlos, el marido de Andrea, se encarga del hijo de ella con Felipe. Felipe se convierte en un poeta famoso, escribiendo versos sobre la muerte de Andrea, en el mar, muerte ésta que él no ha visto y que en su poesía se convierte sin remedio en fantasía.

La obra termina como empezó, con la muerte de Andrea, completando un círculo perfecto.

La estructura de la obra sigue el tema político, en lugar de seguir la historia del cuento de las parejas de personajes. El mensaje es que al llegar al país amado, el exiliado prosigue su destino de sacrificado. Andrea, la que había rescatado Felipe a la vida, es sacrificada y pierde su propia vida para que Felipe renazca como el poeta famoso que siempre quiso ser.

Andrea es un personaje muy bien desarrollado. Tiene sus pies firmes en la realidad. Ella está consciente de que su "exilio" no fue realmente un "exilio" en el rigor de la palabra, sino que fue algo más bien voluntario, no como el exilio de los demás que fueron forzados por la dictadura, como los exilios verdaderos de los compañeros políticos. Como personaje Andrea siempre tiene la primera palabra, es decir que sus parlamentos sirven siempre para provocar en los otros personajes, principalmente en Felipe, un comentario de orden político-social o la explicación de un sentir relacionado con la política del país y la dictadura, principalmente sobre el problema del exilio. Contestando a su reproche por no hacer nada en contra de la dictadura (en contraposición a lo que hicieron los exiliados) Felipe le contesta, explicando cómo se sienten los que se han quedado en Chile.

Felipe: ¿Has pensado en cómo nos sentimos acá adentro? Sobreviviendo a costa de los demás, mercenarios, prostitutas, vendida nuestra alma al diablo, de alguna manera todos cómplices... ¿Has pensado en la culpa? ¿En todo lo que hemos perdido?

Felipe: Andrea, hemos debido ser exiliados en nuestro propio país. Hemos debido olvidar todo lo más propio, lo que más nos pertenecía, nuestros sueños, nuestras esperanzas, como también el dolor, la desilusión, la falta de futuro, el país perdido, las frustraciones, la amargura... Vivir como sonámbulos tratando de acordarse con qué y con quién éramos realmente felices... Hasta que algo... O alguien te recuerde que estás vivo... (p. 63)

Felipe es el personaje principal, es el que analiza el tema de la situación del chileno que no salió al exilio, que quedó en su patria, muriéndose con ella. Él ve a los exiliados que, como Andrea, regresan al país como aquellos que vienen a resucitar a la patria y a los demás chilenos. Aprendamos eso de sus palabras a Andrea:

Y te veo a ti... A ti que vienes del destierro, que has sufrido tanto... Pero por mucho dolor que hayas tenido tú estás viva, mi Andrea. Como si todo el fuego de esos años aún viviera en tu mirada... Inextinguible...(pp. 63-64)

Otro de los parlamentos de Felipe que presenta el análisis de la situación en Chile durante los tiempos finales de la dictadura es también lo que él dice a Andrea:

Felipe: Acá todo está proscrito, todo lo que es pasión, todo lo que es vida... La muerte anda suelta por las calles... Yo te llevaré conmigo a encontrar el amor que nos quitaron, todo lo que nos arrebató este tiempo cruel... (p.64)

Mientras Felipe está concretando su nueva vida de resucitado y su ideal del amor libre, su esposa Daniela sigue, como retomando el parlamento, el análisis de la situación política de Chile de esos últimos años donde él dejó de hablar:

Daniela: Una de las cosas que sorprende durante la implantación de un régimen que se anuncia como restaurador de una moral deteriorada y de aparentes ideales éticos de austeridad y represión es la proliferación de los cafés topless, las casas de masajes y los moteles para parejas, verdadera industria paralela al supuesto mayor control de la vida ciudadana...

El amor ilícito parece volverse el escape de tensiones ocultas como tras la caída del boom se agrega la multiplicación de restaurantes caros y sofisticados a granel que, a pesar de la evidente carestía, están siempre llenos: me pregunto luego... ¿Es otra manera de obtener un placer a corto plazo ante la inmensa incertidumbre que yace bajo tanto control, policías armados, ejército en la calle, continuas medidas de emergencia, etcétera? ...Tengo que recordar que durante la ocupación en Francia fue cuando más restaurantes surgieron para gran desarrollo de la cocina francesa. Divertido comparar Chile con la Francia de la Ocupación Nazi... ¿No fuiste tú, Felipe, el que me contaste eso?... (pp. 64-65)

El autor de **Infieles** usa también la sátira social como una oportunidad más para presentar opiniones políticas. Felipe sueña con ser un escritor famoso, "que sale en portadas de libros, que tiene un público inmenso y que viaja por toda Europa en recitales". Pero la esposa, que es muy doméstica y realista, le dice que esto es pura fantasía, que la cosa no es tan fácil y que él no puede hacer esto como hace en su trabajo de publicidad. Ellos dicen:

Daniela: Escribir un poema no es como vender detergentes...

Felipe: Todos somos detergentes, somos productos publicitables. Todo es consumo... Yo sería

un genio y además un genio rico, no como estos artistas malditos que te gustan tanto...(p.59)

También encontramos en **Infieles** el comentario político en serio, las advertencias, los consejos, el examen de conciencia, a veces hasta cierto punto de manera positiva, pero otras veces como una crítica o una censura a ciertas tácticas. Andrea cree que las relaciones de los que se quedaron en Chile no son buenas; nota que hay problemas en los cuadros. Con Felipe ella mantiene el siguiente diálogo:

Andrea: Yo no entiendo lo que hacen ustedes aquí, no se organizan, no se ponen de acuerdo nunca, se pasan discutiendo por nimiedades, como esperando que alguien venga y los separe.

Felipe: Es que date cuenta, son años de incertidumbre...

Andrea: También los viví, afuera era distinto, había más solidaridad... acá se hacen daño entre ustedes mismos... ¿Cómo no se dan cuenta del peligro que corren? (p.63)

Y a todo eso hay que añadir: la alusión a la censura, el registro del miedo que los residentes de Chile tenían por ciertas palabras "condenadas" o "peligrosas", las cuales la gente no podía decir sin que por ella pudieran correr el riesgo de ser presos y torturados. Cuando Felipe enseña a Andrea su coche, ella comenta:

Andrea: Uh, bastante progreso para un militante de izquierda...(p.61)

y él llama su atención, pidiéndole que no mencione la palabra "izquierda" porque eso podría comprometerlo.

No faltan en **Infieles** los bien documentados detalles que el Dr. Erminio Neglia llama "teatro de introspección" en su libro **Aspectos del Teatro moderno hispanoamericano** (8) es decir, el análisis del desarrollo de una tendencia psicológica condicionada a la personalidad del personaje, causada por vivir bajo las tensiones políticas impuestas por el estado de sitio. La presencia del fluir psíquico y de las narraciones de pesadillas en los discursos, parlamentos y hasta en los versos que declama Felipe:

El dolor de toda una nación, de toda una generación que ha sufrido en sus vidas, en su manera

de amar, la presencia constante de la muerte. La muerte que no mira a los ojos, la que amenaza de perfil, la cotidiana. (p. 58)

Para Jersy Grotowski (9) el diálogo entre las personas, es decir la conversación, es un mero "usar el tiempo", en el cual ellas hacen el uso subsecuente de los "orígenes" de su cultura. De esa idea surgió el "Teatro de Orígenes" (10). Buscando las raíces o los orígenes de la cultura y de las tradiciones liberales de la política chilena, Marco Antonio de la Parra parece acercarse al movimiento grotowskiano. Esto se ve en la investigación psiquiátrica de un grupo de cuatro personajes, los cuales representan toda la sociedad contemporánea de Chile. Lo que Grotowski dijo sobre el "ego" (11) es que en el teatro no existe solo, sino que está siempre en su función social del discurso, que sólo aparece en términos de los demás personajes con los cuales participan en la escena. Por sus conocimientos profesionales de psicología, Marco Antonio de la Parra puede hacer hablar a un personaje secundario como Carlos, el marido de Andrea, como si él fuera el conductor de la acción y hasta convencer de ello a los demás personajes y a la audiencia. Carlos tiene este espejismo en su proyección del ego del cual habla Grotowski. Armado de eso, él logra convencer a Daniela, esposa de Felipe, de la infidelidad de los cuatro en el mismo plan de relación colectiva.

Como en las demás obras de Marco Antonio de la Parra, **Infieles** es provocadora de polémicas y presenta aspectos autobiográficos y de autoanálisis psiquiátrico. La obra es más interesante por su estructura y por su manera de plantear los problemas *presentados que por su contenido*, aunque no sea muy notable esta distinción de forma y tema en la presentación escénica. Lo más importante de ésta, como de otras obras psicológicas de Marco Antonio de la Parra, es su contribución -como autor perteneciente a la generación joven- a la dramaturgia chilena y de ofrecer un testimonio de su participación en la resistencia ideológica política del pueblo valiente que luchó desde adentro de la patria contra la dictadura de diecisiete años. En esta generación él es un máximo representante en el arte dramático.

Notas:

1. Marco Antonio de la Parra Nació en 1952 en Chile. Además de dramaturgo es narrador y novelista. Es psiquiatra de profesión. Alcanzó notoriedad en Chile con sus obras *Matatango*, *Lo crudo, lo cocido, lo*

podrido y *La secreta obscenidad* de cada día, montadas en Santiago en la década de los setenta. Su novela **El deseo de toda ciudadana** obtuvo el premio Ornitorrinco en 1987 y fue también llevada a escena. Fundó el Teatro de la Pasión Inextinguible en Santiago y en él estrenó la obra **Infieles**.

2. Usamos el texto de **Infieles** publicado en la revista de teatro latinoamericano **Conjunto N.79**, abril-junio, 1989, pp. 58-87. La Habana: Casa de Las Américas.

3. General Augusto Pinochet, autor del golpe militar que derrocó y asesinó al en aquél entonces Presidente de Chile, el socialista Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973 y quien ocupó la presidencia como dictador hasta el principio de 1990.

4. La representación en la Universidad de Colorado en Denver ocurrió del 2 al 5 de marzo de 1989.

5. Vidal, Hernán: **Cultura Nacional Chilena, Crítica Literaria y Derechos Humanos**. Institute for the Study of Ideologies and Literature: University of Minnesota, 1989. Capítulo: "Cultura Nacional y Teatro Chileno Profesional Reciente", pp. 345-401.

6. Durante la dictadura militar en Chile miles de chilenos fueron al exilio forzado. Algunos chilenos que apoyaron a la dictadura han hecho comentarios negativos, de burla o chiste de humor negro sobre el exilio, diciendo que ellos fueron enviados a hacer "turismo".

7. Se refiere a las listas con nombres de personas en el exilio, que obtenían permiso para regresar .

8. Neglia, Erminio: **Aspectos del teatro moderno hispanoamericano**. Bogotá, Colombia: Editorial Stella, 1975.

9. Jersy Grotowski, teatrólogo polaco, creador del "teatro del pobre" en Nueva York, en los años de 1960, del "para-teatro" en la década del setenta y del "teatro de orígenes" en la última década.

10. "Teatro de Orígenes" es nuestra adaptación en español de la expresión "Theatre of Sources", usada por el mismo Grotowski. También se podría usar la traducción "Teatro de Raíces".

11. En una conferencia proferida en la Universidad de Denver, en los Estados Unidos patrocinada por el Institute for Transpersonal Psychology.